

Esta propuesta tiene como objetivo central analizar, en perspectiva comparada, los cambios y las continuidades de las condiciones de vida y de trabajo de los jóvenes de las sociedades mesoamericanas –sur de México y Centroamérica-. Se sostiene la hipótesis de la emergencia de nuevas formas de desigualdad, exclusión y marginación social que son confrontadas con estrategias inéditas por parte de los jóvenes que propician impactos en prácticamente todas las esferas de la vida social de los y las jóvenes y sus entornos familiares y comunitarios. Más aún, la región, con gobiernos democráticos, ha transitado a nuevas formas de desigualdad en las que se articulan, en un contexto de securitización regional y hemisférica, la intensificación de la migración internacional de los y las jóvenes, con una violencia interna imparable de la delincuencia organizada.

En suma, esta comunicación analiza la población joven centroamericana, identificando las viejas y nuevas expresiones de la desigualdad, como de las respuestas desafiantes de los (as) jóvenes para hacer frente. De manera particular, abordaremos un problema que es producto de la falta de expectativas laborales y de vida en los países de origen. Nos referimos a la migración hacia Estados Unidos, en su etapa de tránsito por la frontera sur y territorio mexicano, una práctica de los jóvenes que es frenada o interrumpida por las políticas de detención y expulsión del gobierno mexicano y por la delincuencia organizada, acciones ambas gestoras de vulnerabilidad, riesgo y muerte.